

Mercados morales: Análisis de La teoría de los sentimientos morales de Adam Smith | Walter Castro

es complicado arrancar diciendo que la moral es un mercado en cualquier ámbito en el que uno se presenta con esta idea pareciera que uno va a comenzar la disertación pidiendo permiso para hacer aclaraciones como es que la moral es un mercado que se compra y que se vende a y donde está la oferta donde la demanda donde el precio de que está hablando este hombre para qué quiere decir que la moral es un mercado entonces primeramente voy a notar de circunscribir este punto y qué es lo que con esto quiero decir y qué es lo que con esto no quiero decir estando en la universidad francisco marroquín me parece que facilita mucho las cosas decir que la moral es un proceso de mercado aquí en la universidad donde se manejan bien autores como mió mises hayek se tiene siempre muy presente de la idea de un proceso en economía a la hora de mostrar al mercado como un proceso de mutuas y recíprocas adaptaciones o un proceso de descubrimiento con un proceso de revelaciones tanto de preferencias como de las escaseces relativas de los bienes entonces en ese marco cuando uno dice un mercado nos estamos refiriendo a un proceso que por cierto tiene intercambios y que por cierto según mi punto de vista también tiene precios pero para ponerlo más fácil de ese proceso tiene una suerte de exterioridad un resultado una exteriorización que son las normas morales entonces voy a tratar de convencerlos de que existen intercambios morales voy a tratar de convencerlos de que esos intercambios morales tienden a una suerte de precio de equilibrio y que esos precios de equilibrio son el fondo esas normas que al igual que ocurre en economía con el sistema de precios vuelven a condicionar las conductas de las personas sabemos en economía que los precios son los resultados de los intercambios pero sabemos también que esos precios nuevamente condicionan la labor de las personas brindándoles señales a las que las personas se atienen para maximizar sus beneficios las normas son exterioridad es del sistema el producto de la interacción de todos nosotros en un marco y esto es muy importante de orden espontáneo y ese resultado luego es en alguna medida condicionante de nuestras nuevas acciones de modo tal de que en economía y en moral hay un proceso de carácter recursivo y ha permitido que muchos autores inclusivos james o tenso o tesón que es uno de los a mi juicio mejores analistas de smith recientes análoga 2 en su libro en marketplace of life o te dice bueno en realidad él subyace en ambas obras en mí tanto en sentimientos morales como que quizás nación es una idea de proceso de orden espontáneo ahora aclarado esto lo segundo que quiero decir es que yo no estoy planteando con una analogía yo estoy diciendo que la moral es un proceso de mercado ahora lo que viene inmediatamente después de decir bueno y dónde están los intercambios y esta aclaración si es pertinente y muy importante entonces y esto ya corre por mi propia cuenta para mí hay dos clases de intercambios morales y este es el punto de partida de la disertación algunos de ellos son intercambios de virtud intercambios morales de virtud y otros son intercambios morales de justicia son dos categorías de intercambios morales y a su vez cada una de ellas se divide en dos especies o dos clases los intercambios morales de virtud podrían agruparse en los intercambios de benevolencia o compasión por gratitud porque estamos intercambiando cosas o bien de magnanimidad por admiración ya se dan cuenta que algunos tienen que ver con la santidad y otros con el heroísmo los intercambios de justicia son una naturaleza un poco distinta porque en ellos la reciprocidad incide mucho más categóricamente mucho más decisivamente entonces ahí vamos a ver intercambios morales de respeto por respeto por ejemplo no me matas no te mato no me robas no te robo me escuchas cuando hablo te escucho cuando hablas y dialoguemos y una segunda clase de intercambios más difíciles de imaginar qué son los de vindicación por daño sí porque buscarle una forma esto pero porque quien recibe un daño tiende naturalmente a procurarse su indicación ahora qué es lo que se intercambia y en el fondo se dan cuenta que estamos intercambiando sentimientos estamos intercambiando comportamientos y estamos intercambiando y esto último muy importante juicios de aprobación entonces para explicar estos intercambios si nos valemos de adam smith cuento con que manejan la teoría sentimientos morales y saben que para smith del principio

de simpatía es lo que permite en ese marco de orden espontáneo una natural aproximación de las personas porque cada quien intenta procurarse la aprobación de quienes tiene alrededor respecto de lo que hace de lo que siente de lo que dice y de lo que juzga y de cómo se manifiesta así como si cada uno de nosotros según Smith estuviera esperando la aprobación del otro pero dices que los sentimientos no se calcan en las personas tal cual son sentidos por ellos sino que la simpatía consiste en el arte de imaginarse en el lugar del otro y de alguna manera ponerse en los zapatos del otro y desde ahí comprenderlo pero el sentimiento que este espectador puede tener es siempre menor en menor jerarquía en menor intensidad del que tiene el propio paciente de modo tal de que los sentimientos pueden ser concordantes pero no son similares y el intercambio moral en el fondo es ese ejercicio de ambas partes por hacer concordar su manera de sentir sus maneras de juzgar sus maneras de comportarse para obtener la aprobación del otro situación tal que origina el requisito de degradar un poco las pasiones que nos envuelven en primera persona es decir para que el espectador puede aceptar nos dice Smith hay que rebajar el tono de nuestras pasiones entonces ya tenemos en esto repetirme sobre algo que ya he contado en otras oportunidades pero es importante para definir bien la pauta intercambié después hablar de las otras cosas uno debe apelar a un ordenamiento en las maneras de sentir y en las maneras de interesarnos por las cosas es decreciente y digo decreciente porque en el fondo el ser humano siempre tiene capacidad de finitas nacionales finitas o de energía que son finitas o en nuestro tiempo de vida que finito o en nuestra manera de sentir que finito entonces lo que estoy diciendo que el amor universal no existe y si existe está reservado para personas de tremenda santidad pero nosotros el amor se nos agota y el interés por las cosas se nos agota y el interés por los demás se nos agota y los afectos también se diluyen entonces hay que imaginarse un sistema de ordenación donde uno puede ponerse al centro de un plato de tiro al blanco verdad concentro el cien y permitírnos ordenar en círculos concéntricos todos nuestros afectos y todos nuestros intereses por las cosas entonces la figura que siempre repito para explicar esto es que si uno encuentra que cada uno de nosotros fuese un plato plano parado en el mente en el medio con todas nuestras afectos y preferencias de modo decreciente y levantáramos ese palo como si quisiéramos convertirlo en un cono o en una carpa de un circo veríamos un mapa moral constituido por un montón de montañitas donde cada uno de la cima de la montaña está preocupado por por sí mismo inicialmente pero para hacer contacto por lo demás está obligado a degradar sus pasiones a bajar sus egoísmos a frenarse en esa preocupación instintiva por uno para ponerse en sintonía con los demás entonces cada cual ha de tener que bajar hacia las quebradas o hacia los valles a la búsqueda de nosotros así reducir sus pasiones reducir sus sentimientos para que encajen en el modo en que nuestro espectador puede simpatizar con nosotros él no lo puede hacer con la intensidad del sentimiento que nosotros tenemos entonces a medida que se van dando muchos de estos ejercicios en todos los días y entre todas las personas respecto de muchas conductas en todas las materias a lo largo de toda nuestra vida contamos además con el juicio de las personas que mirando lo que los otros hacen escrutan y condenan o aprueba todo el tiempo como si hundiría esa sociedad que en los ojos de la sociedad son como un espejo y que nos ponen límites un límite y nos mete desde el proceso de socialización porque en el fondo el proceso de mercado al que yo estoy definiendo como tal es el proceso de la socialización entendido como los escoceses lo entendieron verdad bueno dadas así las cosas y empezando a ocurrir muchos intercambios lo que uno se da cuenta enseguida es que el intercambio tiene un beneficio toda vez que nos encanta que los demás no se aprueben pero tiene un costo porque para que no se aprueben tenemos que bajar nuestras nuestras pasiones sin convertirlas en sentimientos ese punto de concordia que se logra cada vez que bajamos las pasiones si asumimos el costo para aproximarnos al otro es un precio y a partir de eso hay una tasa de intercambio que insisto se refiere en esos cuatro intercambios que ya les conté benevolencia y compasión por gratitud magnanimidad por la admiración respeto por respeto que es más entre padres y más recíprocamente y porque no vindicación frente a un daño recibido de este ejercicio de intercambios continuos que se van multiplicando en los fallos de los espectadores se van determinando y se van formando distintos mercados porque cada materia moral tiene su propio mercado cada asunto tiene su propio mercado y el precio de su asunto será la propiedad de la

conducta es decir el modo en que los espectadores aceptan como adecuado la conducta de la persona que está siendo juzgada por supuesto ya se imaginan ustedes que los intercambios tienen distintas intensidades y que nos cuesta a nosotros mucho menos ponernos en sintonía con un amigo con un extraño y por supuesto apreciamos mucho más el aplauso el cariño el reconocimiento de una persona a quien le tenemos admiración lo que creemos respeto que le tenemos afecto que cualquiera aprobación de un extraño de modo tal de que los intercambios más intensos son siempre en gente en gente que participa de grupos más estrechos más afectivos pero la verdad la verdad es que respecto de algunas cosas es que todos sentimos más o menos parecidos diría mí todos sentimos igual rechazo igual de encono frente a un homicidio frente una violación fue internado injusto de modo tal de que personas más distantes entre sí pueden ser partícipes de un mismo mercado más extenso toda vez que lo que se está aprobando es el rechazo a algo que todos rechazamos entonces nos cuesta muy poco a cada uno de nosotros condenar un homicidio por cierto injusto y es muy probable que la mayor cantidad de la gente repite esa conducta esa conducta se reitere se torne una regularidad en el modo de sentir y el modo de juzgar respecto de esto y esa norma moral termine siendo el precio que el mercado establece es decir vamos a en primer lugar obtener nos de daño al otro a cambio de que no nos dañe no vamos a matar a cambio de que no nos maten y esto puede acordarse inclusive en gente que no se conoce entre sí pero además vamos a rechazar con tremenda fuerza la acción de un homicida y vamos a demandar para el que se lo castigue y estará por supuesto también quienes están dispuestos a ofrecer su castigo y habrá una condena o habrá un castigo en función del daño de procurado que quede que determine un precio ya lo podemos imaginar que la demanda de castigo que pide el paciente es siempre mucho más grande a la demanda de castigo que está dispuesta a otorgarle un espectador porque sencillamente porque las pasiones en primera persona nos hacen sentir el centro del mundo de modo tal de que si alguien nos pisa un dedo del pie capaz que queremos aplicar un golpe y eso es excesivo entonces la justicia se hace a ojos de espectadores imparciales quiénes son los espectadores imparciales esos de los que no hables mí todo el tiempo pero en los mercados morales para mí son los jugadores marginales es decir las personas que están en el límite mismo del mercado las que obligan al paciente a hacer el mayor esfuerzo de construcción para simpatizar con ellos y aquellas personas que están totalmente detenidas de afectos tras estaciones y por estar más y más y más lejos es decir en el límite mismo del mercado hernández es intercambio moral casi casi como si nos presentan los intercambios económicos es decir por una tremenda racionalidad personas están interesadas por el tema porque en este caso estarían fuera del mercado moral pero los espectadores imparciales a mi juicio son los agentes marginales de cada mercado alguno tiempo de decir bueno presentadas más chicos tendrá espectadores imparciales más cerca del sujeto sí y si el mercado más grande tendrán espectadores imparciales más lejos del sujeto sí entonces en el fondo lo que estoy proponiendo es que la persona sin intentarlo deliberadamente tiene una vida mantiene una vida de relación con los demás en las que tocan sentimientos y tratan de adaptarse los unos a los otros generando sentimientos morales en derredor de la propiedad de una conducta que es opuesto a vista de gente que están cada vez más lejos obliga inclusive a los primeros a tratar de de constreñirse un poco más para ajustarse un poco más para conseguir también el beneplácito de los que están más lejos y cuando esto se destine de parcialidad se distingue de pasión y se distingue de simpatía y pasa a ser un ámbito empático ese intercambio de este libro de todo sentimiento de casino nacional es imparcial y markel presión acá porque un mercado porque un mercado es siempre la solución y qué solución aporta el mercado en este caso reduce muchísimo el conflicto y por qué habría de haber conflicto porque si las personas se quieren mucho cada una a sí misma y no a las otras es probable que no esté dispuesta a deponer sus actitudes y sus posiciones y probablemente haya choques entre todo intercambio moral flexibiliza esas posiciones extremas de las personas que están en la cima de las montañas y las hace bajar hacia un valle de concordia donde se empieza a gestar espontáneamente una armonía social del mercado a mí me gustaría así dejar sentada dos últimas cosas la primera de estas cosas es que el mercado moral va a tender a buscar un precio de equilibrio de más largo plazo en torno de las normas de justicia y no de la de la de las normas de virtud sencillamente porque en el fondo las

normas en virtud de los actos de virtud son difícilmente reciclables los virtuosos son superior a todos los virtuosos dan y no esperan nada a cambio y el día que esperan algo a cambio dejan de ser vistos de modo tal de que la virtud en belleza y el orden la virtud nos permite mantener viva la expectativa de un mejoramiento nos estándar la justicia del orden pero el mercado moral tiende a la norma de justicia que permite la convivencia no a la belleza moral no a la virtud ese es un primer punto que quiero dejar los mercados más extensos los que más repiten sus conductas los que más amarga van sus regularidad es lo que tienen precios más estables son aquellos en los que se intercambien sentimientos en torno de las cuestiones de justicia respecto por respeto de indicación por daño y la segunda de las cosas que quería dejar planteada es que si uno se anima a ver a la moral como un proceso de mercado cualquier ley en sentido legislativo verdad sentido positivo no como regular el comportamiento sino cualquier ley de parlamento que no respetará ese estándar de justicia que surge espontáneamente del orden y que se impusieran por la fuerza de manera injusta en rigor de verdad operaría y esto dicho para los economistas lisa y llanamente como un control de precio moral y para los economistas es fácil darse cuenta que todo control de precios separa la oferta y la demanda y en este caso genera conflicto de manera tal de que la demanda moral y la falta moral van a quedar distanciadas y en disputa si no se anima a ver esto así la idea de constructivismo de hayek podría ser perfectamente planteada como un control de precio del mercado moral y más aún y dejo este otro punto también porque es un tema que a mí me sigue dando vueltas y no no no no no tengo suficientemente pensado es que si el mercado moral tiende a una suerte de presión natural o naturalmente tiende a la justicia que permite la convivencia y la armonía social en derredor de la concordia de alguna clase de sentimiento la idea de justicia que propone roles que tiene sus características de bello ignoradas y quizá a priori en alguna forma y que perfecta sería muy parecida en nuestros términos al modelo de competencia perfecta saben ustedes que la libre competencia tropieza siempre con ese deseo de competencia perfecta si nosotros admitimos que la justicia es un proceso de mercado que surge como norma que es el precio del mercado moral todo el trabajo de rol desde la teoría de la justicia sería como un gran modelo de justicia perfecta y en el fondo lo que el mercado libremente no acuerda sería de la concepción de rol fallos de mercado que deben ser morigerados o re conducidos por la acción del estado con el riesgo de que una acción de una ley que pretendía ser justa sin ser tal por no ser no calcar lo que pasa el mercado moral generaría más problemas que soluciones si quiero dejar claro y si quieren después los ampliamos que el principio rector de del mercado moral no es la utilidad es la simpatía ahora dicho esto un minuto después yo tengo que reconocer que la concordia de sentimientos el establecimiento de normas morales hace estable y previsible las conductas de quienes tenemos alrededor y eso tiene tremenda utilidad y está claro que nos damos cuenta amén de es el primer instinto o es el primer principio motor que es la simpatía que nos lleva a socializar o acercarnos con los demás que eso es muy útil y ciertamente a la hora de medir intercambios entre agentes muy distantes donde la racionalidad prima sobre la pasión de sentimientos ya desteñidos es muy fácil entender que es útil cumplir las normas morales al final del camino pero yo quiero dejar claro que este análisis que yo estoy proponiendo no es un análisis del tipo del homo economicus que se usa para analizar la política o que usa gary becker para analizar las relaciones de las personas o que usa posner cuando hace análisis económico del derecho o que usa yo estoy proponiendo no la caja de herramientas de los economistas para analizar la moral sino que estoy tratando de proponer una teoría moral de mercado que es algo diferente hacer un enfoque de homo economicus respecto de la conveniencia de tomar acciones morales que en última instancia podemos discutirlo pero sería una consecuencia de lo que estoy diciendo y no la causa o sería un refuerzo de lo que estoy diciendo pero no la causa